

27/3/2025

SHALOMHAVERIM

JADASHOT SHEL TORAH



Servidores Públicos / Nuevas
Maneras de Orar | Eliyahu BaYona

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH

PARASHÁ SHEMOT -PEKUDE

Éxodo 38:21 al 40:38 y Yejezquel 45: 16- 46:18

INTERIORES

"Y todo hombre cuyo corazón estaba inspirado" (35:21)

Imagínate llegando a una impecable planta de computadoras de alta tecnología y ofreciendo tus servicios como constructor de chips de computación. ...[Siga a la](#)

"Los Keruvim... con sus rostros el uno hacia el otro" (37:9)

El Mishkán y, más tarde, el Beit ha Mikdash, representaron el "casamiento" del pueblo judío con Hashem. Los eran como un barómetro que mostraba el estado de ese matrimonio...[Página 7](#)



Moshé Rabenu exhorta a los israelitas a que cumplan con el Shabat, y pide donaciones para los materiales de la construcción del Mishkán. Recolecta oro, plata, piedras preciosas, cueros de animales y tejidos, así como también incienso y aceite de oliva para la Menorá y para las uncciones...[Siga a la pagina 2](#)

Servidores públicos

- Desde el momento en que muchos estudiantes comienzan la universidad, ellos (y sus padres) a menudo se preguntan: "¿Cuál es la carrera adecuada para mí?...[PAG 6](#)



Comentarios a la Haftará – Yejezquel 45 – El Shabat antes de Rosh Jódesh Nisán es llamado Shabat HaJódesh. En Rosh Jódesh Nisán, el Pueblo Judío recibió la primera de las 613 mitzvot: la santificación de la luna... [PAG 9](#)



PARASHA SHEMOT VAYAKEL-PEKUDE



Moshé Rabenu exhorta a los israelitas a que cumplan con el Shabat, y pide donaciones para los materiales de la construcción del Mishkán. Recolecta oro, plata, piedras preciosas, cueros de animales y tejidos, así como también incienso y aceite de oliva para la Menorá y para las unciones.

Los Príncipes de cada una de las doce tribus traen piedras preciosas para el pectoral y el efod del Cohen Gadol.

D-os elige a Betzalel y a Aholiav como los maestros artesanos para la construcción del Mishkán y sus vasijas.

Los Hijos de Israel realizan tantas contribuciones que Moshé comienza a rechazar donaciones.

Se diseñan cortinas especiales con dos fundas diferentes para servir como material para el techo y la puerta del Mishkán.

Se conectan bloques cubiertos de oro sobre bases de plata para formar las paredes del Mishkán.

Betzalel erige el Arón Hakódesh (Arca), que contiene las Tablas, y lo hace de madera cubierto con oro por adentro y por afuera.

En la tapa del Arca se hacen dos pequeñas figuras aladas, una frente a la otra, con las alas extendidas sobre el Arca.

La Menorá y el Shulján (la mesa con los panes) también están hechos de oro.

Se construyen dos Altares: uno pequeño para quemar el incienso, hecho de madera cubierta con oro,

y otro más grande, para los sacrificios, hecho de madera cubierta de cobre.

El Libro de Shemot concluye con la Parashá Pekudé.

Después de terminar todas las diferentes partes, vasijas y ropas usadas en el Mishkán, Moshé hace un recuento y enumeración completa de todas las contribuciones y de todas las ropas y vasijas que se confeccionaron.

Los israelitas le traen todas las donaciones a Moshé.

El inspecciona todo el trabajo y advierte que todo fue hecho de acuerdo con las especificaciones de D-os.

Moshé bendice al pueblo.



QUÉ ES TENER UN CORAZÓN INSPIRADO?



"Y todo hombre cuyo corazón estaba inspirado" (35:21)

Imagínate llegando a una impecable planta de computadoras de alta tecnología y ofreciendo tus servicios como constructor de chips de computación.

Cada chip tiene apenas unos pocos milímetros de superficie pero contiene millones de transistores y es capaz de hacer millones de cálculos en los pocos segundos que te lleva decir: "Vengo en busca de trabajo".

Ellos te dicen: "Muy bien. ¿Qué experiencia tiene?"

Tú dices: "Ninguna. Pero en el fondo de mi corazón yo sé que puedo construir todos los chips que necesiten".

"Ajá... bueno, mire, acá dando vuelta a la calle hay una fábrica de alimentos. ¿Por qué no prueba suerte allí? Me parece que le va a ir mejor si fríe los "chips" de ellos, en vez de los nuestros..."

Al irse de Egipto, los Hijos de Israel habían sido esclavos en aquella tierra durante 210 años. Las únicas habilidades que habían desarrollado en aquellos años de aprendizaje eran mezclar mortero y cargar piedras. No precisamente el terreno de estudio más ideal para el grado extremadamente elevado de artesanía que hacía falta para la construcción del Mishkán.

¿De dónde aprendieron a ser carpinteros, bordadores, herreros, escultores y tejedores? Y así y todo, fueron a ver a Moshe y le dijeron: "Lo que mi amo ordene, lo haremos". Y lo hicieron.

El Mishkán estaba a cargo de la complejísima función de unir el Cielo con la Tierra.

Pero por ser un edificio espiritual, lo único que necesitaba era el deseo de sus constructores de unirse a Hashem, y entonces Hashem, por así decirlo, completó el resto de sus "currículum vitae".

Cuando se trata de servir a Hashem, de ser buenos judíos y buenas personas, debemos recordar que no hace falta experiencia previa. Lo único que se necesita es un corazón inspirado.

Rambán, Rabí Yoshua Bertram

"Los Keruvim... con sus rostros el uno hacia el otro" (37:9)

El Mishkán y, más tarde, el Beit ha Mikdash, representaron el "casamiento" del pueblo judío con Hashem. Los Keruvim que estaban tallados en la parte superior de la cubierta del Arca Sagrada eran como un barómetro que mostraba el estado de ese matrimonio. Si había shalom bait, "armonía marital", entre el Creador y Su pueblo, los Keruvim tenían los rostros enfrentados; pero cuando el pueblo judío se descarriaba y Le era infiel a Hashem, los rostros de los Keruvim miraban en direcciones opuestas.

La Mishná en Avot nos dice que en Yom Kipur, cuando todo el mundo estaba parado en el patio del Beit ha Mikdash, no había un alfiler. Nadie se podía mover. Pero cuando llegaba el momento de postrarse en el rezo, había lugar de sobra.

Lo mismo ocurre con el casamiento de un hombre y una mujer: si la persona "se para", se para sobre su dignidad, si se para únicamente para sí mismo, si se para con orgullo y la cabeza en alto, entonces el matrimonio puede comprimarnos. Uno no se puede ni mover.

Pero si la persona se agacha, rebajando sus intereses personales en pos de los de su cónyuge, entonces hay lugar de sobra para todos.

"...Piedras de recordación a los Hijos de Israel" (39:7)

Pregúntale a cualquiera que no haya tenido educación religiosa qué sintió cuando se puso por primera vez una kipá en público. Te dirá que es como transformarse en embajador. Embajador del pueblo judío. Embajador del Propio D-os. Ahora todo el pueblo judío y Hashem pueden ser juzgados de acuerdo con el modo en que te comportas. Hace cinco minutos decían: "¡Eh! ¡Miren a ése que se está colando!". Ahora dicen: "¡Eh! ¡Miren al judío que se está colando!".

El judío, a diferencia de la persona de color, siempre tiene la opción de entremezclarse con el medio, de acortarse la nariz, de acortarse el apellido.

Pero ni bien "sale" y lleva los signos del judaísmo, sus actos reflejan no sólo al individuo que es, sino a todo el pueblo judío, y a D-os.

En el **joshen**, el pectoral, que llevaba el Kohen Gadol, había doce piedras. En esas piedras estaban inscritos los nombres de las Tribus de Israel. Se llamaban "piedras de recordación ante los Hijos de Israel".

Porque el pueblo judío recordaba que sus nombres estaban inscritos en esa prenda sagrada, y entonces les daba vergüenza cometer un pecado.

Meshej Jojma; Rabbi Calev Gestetner

SCARVES -
BUFANDAS
HATS-GORROS
NECKS - CUELLOS



www.facebook.com/harpenina

SERVIDORES PUBLICOS

De las notas de R. Jessica Kirschner

Desde el momento en que muchos estudiantes comienzan la universidad, ellos (y sus padres) a menudo se preguntan: "¿Cuál es la carrera adecuada para mí?"

¿Cómo puedo aprovechar al máximo este tiempo en la escuela para prepararme?"

Estas preguntas tienen múltiples matices, ya que los estudiantes se preguntan cómo lograr estabilidad económica, encontrar un trabajo interesante y gratificante, y aprovechar al máximo los talentos y dones que Dios les ha dado.

La Dra. Tiffany Steinwert, Decana de Vida Religiosa y Espiritual de Stanford y amiga mía, tergiversa la pregunta y la refleja a los estudiantes de forma hermosa:

"¿Quién eres y en quién aspiras a convertirte por el bien del mundo?"

Si bien es comprensible el atractivo de carreras especialmente lucrativas, innovadoras o glamorosas, siempre me siento especialmente orgullosa de los estudiantes que eligen centrarse en el servicio público.

Ya sea que sigan carreras como maestros, diplomáticos, soldados, trabajadores de la salud, agentes de seguridad, abogados, administradores o funcionarios electos, estos estudiantes responden a la pregunta de Steinwert diciendo: «El mejor uso de mi tiempo, talentos y habilidades es cuidar, proteger y defender a los demás».

Mi madre era maestra de escuela pública y mi padre, comisionado de derecho familiar, así que el aprecio por el trabajo de los servidores públicos comenzó temprano y cerca de casa.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Se expandió enormemente durante el tiempo que serví como rabino en una congregación en Washington D. C. Cientos de nuestros feligreses eran servidores públicos.

Trabajaban en todos los niveles del gobierno local, distrital, estatal y federal, en prácticamente todas las agencias y ramas del servicio.

Votaban por el partido demócrata, el republicano y, ocasionalmente, por el partido verde.

Eran funcionarios de carrera sin partido y designados políticamente por ambos partidos.

No recuerdo a nadie que no fuera una persona íntegra, dedicada a su trabajo y a la búsqueda del bien común según su leal saber y entender.

Conocerlos y escuchar sobre su trabajo con regularidad me hizo sentir orgulloso de ser estadounidense, y especialmente de ser uno de sus rabinos.

La parashá de esta semana, si bien en apariencia es principalmente una reiteración de detalles de la construcción del Mishkán, es un homenaje a servidores públicos como estos: personas que honran nuestra confianza desempeñando su trabajo con cuidado, transparencia y temor de Dios.

Moisés sirve de modelo, al registrar cuidadosamente cada donación para la construcción del Mishkán.

Compara su lista con las demás hechas por artesanos y constructores.

Luego, vuelve a verificar cada entrada, asegurándose de que nada se haya extraviado ni pasado por alto. Toda esta repetición tiene como objetivo rendir cuentas.

En Tanjumá, P'kudei 7, los rabinos dicen que Moisés insistió en que sus libros de contabilidad fueran públicos y accesibles a todos los israelitas para evitar posibles chismes o sospechas.

Moisés comprendió que los funcionarios públicos deben ser irreprochables y que el pueblo debía confiar en que las personas encargadas de la administración pública trabajaban en beneficio de la comunidad, no para su propio beneficio.

La conciencia del potencial corruptor del dinero y el poder es fundamental en la sabiduría judía sobre la administración pública.

Los funcionarios de la tesorería del Templo vestían prendas especiales sin bolsillos ni mangas largas para que nadie sospechara que se apropiaban de fondos públicos.

Los rabinos eran conscientes de que «si estos funcionarios se enriquecen, otros asumirán que han sacado dinero de la tesorería del Templo» (Shekalim 3:2).

La Mishná enseña además que la recolección de tzedaká para los pobres debe ser realizada por al menos dos personas en conjunto (Peah 8:7).

Debe ser distribuida por un comité de tres para garantizar criterios justos y equitativos.

En el Talmud, aprendemos que «si los recolectores de ofrendas deben dar cambio o invertir fondos excedentes, deben hacerlo en presencia de otras personas para que nadie sospeche que obtienen un beneficio personal de sus transacciones».

La integridad en el servicio público era un asunto familiar para los israelitas.

Las familias de los panaderos de la ofrenda de pan no podían dárselo a sus hijos; Las mujeres de la familia que preparaban el incienso del Templo nunca usaban perfume, ni siquiera de novias, para que nadie sospechara que prosperaban o se aprovechaban de su servicio al Templo (Yoma 38).

Mantener estos estándares es aún más importante para los servidores públicos que ya gozan de buena posición económica.

Es fácil confundir los recursos públicos con los privados y perder la confianza pública al abusar de sus cargos para beneficio propio.

Los líderes responsables tomaron medidas para demostrar su irreprochabilidad.

Para los rabinos, la premisa fundamental no era que la mayoría de la gente fuera corrupta y, por lo tanto, no se pudiera confiar realmente en

nadie, sino que la confianza pública era sagrada y todos los involucrados, incluido Moisés, debían actuar con transparencia para preservarla.

Analizaremos esta parashá de la Torá para hablar sobre la importancia del servicio, el sacrificio y la integridad.

Hablaremos sobre los desafíos de renovarse, construir comunidad, formar hogares judíos, dejar la vida estudiantil para incorporarse al mundo laboral, administrar las finanzas, equilibrar las prioridades contrapuestas y la importancia de dejar a las personas y los lugares con dignidad.

Usaremos modelos judíos, como Moisés y Aarón, para enriquecer nuestra reflexión. Todos nos preguntaremos y responderemos la pregunta de Steinwert: "¿Quién eres y en quién buscas convertirte por el bien del mundo?".

Es una gran pregunta. Al igual que la Torá, espero que los estudiantes recurran a ella una y otra vez a lo largo de sus vidas. Y espero que ustedes también.



PROBANDO NUEVAS MANERAS DE ORAR

¿Celebración o Rededicación?

Comentarios del Rabino Dr. Tzvi Hersh Weinreb y Ari Enkin

"¡Jazak, jazak, v'nitjazek!" - "¡Sé fuerte, sé fuerte, y seremos fuertes!"

La porción semanal que leemos esta semana es la Parashá Pekudei (Éxodo 38:21-40:38), que comprende los capítulos finales del Séfer Shemot, el Libro del Éxodo.

Cuando el baal koré, el lector de la Torá, se acerca a los versículos finales, nos ponemos de pie. Y cuando pronuncia las últimas palabras, exclamamos en voz alta y con un gesto dramático: "¡Jazak, jazak...!", "¡Fuerza, fuerza...!".

Hay dos maneras de entender esta costumbre. Posiblemente, expresamos con entusiasmo nuestra alegría por haber completado el segundo libro de la Biblia.

O tal vez, reconociendo que al menos hemos fallado mínimamente en comprender y apreciar el libro que acabamos de terminar, afirmamos nuestra intención de hacerlo mejor la próxima vez.

¿Celebramos nuestro logro reciente o, reconociendo la insuficiencia de nuestro estudio de Shemot/Éxodo, nos dedicamos nuevamente a lograr una mejor comprensión de Vaikrá/Levítico?

Hay un pasaje en el Talmud (Berajot 32b) que ofrece el inicio de un enfoque para resolver esta cuestión. Dice:

Rabí Jama bar Janina dijo: "Si una persona descubre que ha orado pero no ha recibido respuesta, debe orar una y otra vez, como está escrito: 'Espera en el Eterno. Sé fuerte y valiente, y espera en el Eterno' (Salmos 27:14)".

Se puede entender el consejo de Rabí Jama como una sugerencia de persistencia, de repetición tenaz de la oración una y otra vez hasta ser escuchada.

O, por otro lado, quizás Rabí Jama insta a quienes han sido decepcionados en la oración (¿y quién de nosotros no ha sufrido tal decepción?) a revitalizar sus oraciones con mayor emoción, con mayor urgencia, con mayor detalle o con un vocabulario más efectivo.

Si adoptamos esta última perspectiva, habremos aprendido la lección de que la dedicación a la oración debe implicar un mínimo de dedicación renovada, de innovación y, sí, de creatividad.

No puede ser simplemente "lo mismo de siempre".

Al reflexionar más sobre el consejo del rabino Jama, empezamos a darnos cuenta de que comprenderlo podría no ser una cuestión de elegir entre una u otra, ni un llamado a la perseverancia ni una petición de renovación.

Bien podría ser ambas cosas. Sí, sean persistentes, repitan las viejas oraciones, pues quizá no hayan sido en vano, pero también prueben nuevas maneras de orar.

Esta constatación me ayuda a volver al "Jazak, jazak..." que exclamaremos al unísono este Shabat.

Es una retrospectiva a nuestro viaje de meses a través de Shemot/Éxodo. Celebramos el hecho de que asistimos a la sinagoga cada Shabat y escuchamos las palabras sagradas.

Muchos estudiamos el texto por nuestra cuenta, *shnayim mikrá veejad targum, dos veces el original hebreo y una vez la traducción aramea de Onkelos.*

Algunos también estudiamos el comentario de Rashi. Otros se adentraron en el vasto océano de comentarios y super comentarios. Todos tenemos mucho que celebrar.

Pero no podemos dormirnos en los laureles. Nadie fue perfecto. Todos podemos mejorar el tiempo y la energía intelectual que dedicamos al estudio del próximo jumash, el Levítico, que ofrece sus propios desafíos y recompensas.

«Jazak, jazak...» es prospectivo. Nos comprometemos a fortalecernos, a decidir con valentía a mejorar en Vaikrá de lo que hicimos en Shemot.

Y sabemos muy bien que cuando exclamemos "¡Jazak, jazak!" dentro de varios meses después de completar Vaikrá, con la ayuda del Todopoderoso, tendremos mucho que celebrar, pero también debemos encontrar la fuerza para dedicarnos con más intensidad al próximo "gran libro", Bamidbar, Números.

Me permito sugerir que esta es la razón por la que repetimos la palabra jazak, "sé fuerte", dos veces: una para encontrar la fuerza para celebrar nuestros logros pasados, reconociendo nuestras imperfecciones, y la segunda para orar por la fuerza para dedicarnos a un mayor éxito en nuestro futuro estudio de la Torá.

Permítanme compartir con ustedes otro texto talmúdico, junto con una interpretación jasídica que respalda mi punto de vista.

El texto talmúdico se encuentra en el Tratado Nedarim 38a.

Se basa en un texto bíblico que leímos hace apenas dos semanas en la parashá Ki Tisá (Éxodo 31:18).

Dice: "Y dio a Moshé, cuando terminó de dirigirse a él, *k'kalotó ledaber itó*, en el Monte Sinaí, dos tablas de piedra...".

El Talmud sugiere que la frase hebrea para "Él terminó" es *k'kalotó*, que evoca la palabra hebrea *kalláh* o "novia", y de ahí surge esta joya talmúdica:

Con el paso del tiempo, las emociones de esos momentos disminuyen, pero no para siempre.

Hay momentos en que el amor extático resurge, se renueva y, a menudo, se intensifica.

"Así también la Torá fue como una novia para Moshé. En su primera introducción a la Torá Celestial, estaba extasiado.

Pero esa emoción pronto se desvaneció. Olvidó esa "experiencia cumbre".

Así que estudió más y no solo recuperó el éxtasis original, sino que lo superó.

Estudió y olvidó, estudió de nuevo y olvidó.

De hecho, la relación entre Moshé y la Torá reflejó la relación entre una novia y un novio."

Y así sucede con todos nosotros, en nuestros matrimonios, en nuestras amistades cercanas y en nuestra relación con el Todopoderoso y Su Torá.

Hay momentos cumbre que celebramos, pero esos momentos se desvanecen y solo regresan con una nueva dedicación.

Con la finalización de este Shabat de un jumash, hemos alcanzado la cima. Y hay mucho que celebrar. ¡Jazak!

Pero luego nos damos cuenta de que esta sensación de satisfacción, esta "experiencia de amor", se desvanecerá con el tiempo.

Y así, nos re dedicamos a cultivar otra experiencia de amor, cuando de nuevo celebraremos y, en tan solo unos meses, volveremos a exclamar: "¡Jazak, jazak, v'nitjazek!"

Rabino Ari Enkin comenta:

Al completar cada uno de los cinco libros de la Torá durante la lectura matutina de Shabat, es costumbre que todos los presentes griten en voz alta: "Jazak, Jazak, V'nitjazek", que significa "¡Seamos fuertes, seamos fuertes y fortalezcamos también a los demás!".

Es interesante notar que la costumbre original era recitar esta frase al concluir cada aliá y no solo al concluir un libro de la Torá, como se hace hoy.

La costumbre actual en la mayoría de las comunidades asquenazíes es saludar a quien recibe una aliá con la bendición "**yasher ko'aj**", que puede describirse como una expresión de "felicitación espiritual".

En la mayoría de las sinagogas, la congregación se pone de pie para los últimos versículos de cada libro de la Torá como preparación para recitar el "Jazak" en voz alta.

Varias autoridades opinan que "jazak, jazak, jazak" es lo que realmente debe decirse al terminar un libro de la Torá.

Esto se debe a que la gematría de estas tres palabras combinadas es la misma que la del nombre "Moshé".

También existe la opinión de que la redacción correcta es "jazak v'nitjazak".

[2 Shemuel 10:12 -Seamos fuertes y decididos por el bien de nuestro pueblo y la tierra de nuestro Dios; y el Señor hará lo que le parezca bien.]

Sin embargo, la costumbre común no coincide con estas opiniones.

Existe también una teoría intrigante que sostiene que la costumbre de gritar "jazak, jazak, v'nitjazak" al terminar un libro de la Torá es, en realidad, resultado de un error de imprenta.

Es posible que un acrónimo (en forma de las letras jet-zayin-kuf **זתק**) para las palabras "jazán v'kahal", que solía imprimirse en los Jumashim para recordar al lector y a la congregación que dijeran "jazak v'nitjazek", se malinterpretara y se imprimiera como "jazak, jazak, v'nitjazek".

El "jazak" es recitado por todos los presentes, excluyendo a quien recibió la aliá final. Esto se debe a que el "jazak" es, en muchos sentidos, una bendición para él.

Además, algunas autoridades dictaminan que quien recibió la aliá debe guardar silencio, ya que gritar "jazak" podría considerarse una interrupción prohibida entre la lectura de la Torá y su bendición final.

Sin embargo, si quien recibió la aliá también recitó el "jazak", no hay que protestar y no se debe hacer nada.

Quien lee la Torá solo dice "jazak..." después de que la congregación lo haya hecho.

Es posible que la frase "jazak" tenga la intención de hacer un paralelo con la bendición que Dios le dio a Yehoshua [[Yehoshua 1:6,7,9,18](#)] o con la que el ángel Miguel le dio a Daniel [[Daniel 10:19](#)].

Si bien el "jazak" recitado al final de un libro de la Torá se considera una bendición para quien recibió la última aliá del libro, también se considera una bendición congregacional por haber alcanzado el hito de completar juntos otro libro de la Torá.

Finalmente, el "jazak" también es una bendición de felicitación para quienes completaron ese libro de la Torá en el contexto del autoestudio.

De hecho, se requiere que cada persona estudie la parashá semanal dos veces por semana, junto con el targum y otros comentarios, antes de leerla en Shabat en la sinagoga [[Oraj Jayim. 285](#)].

Así, que, completemos la lectura y sigamos:
Jazak, Jazak, V'nitjazak!

LA REVELACION REQUIERE TRABAJO

De las enseñanzas del Rabino Eliahu Safrán

Imaginemos a un director de Hollywood imaginando el momento en que termina Shemot.

¡He aquí un pueblo que, habiendo sido redimido de la esclavitud, había venido al desierto para recibir la magnífica revelación de los Mandamientos de Dios!

¡Qué momento tan glorioso! ¿Puedes imaginarte cómo se retrataría en una película?

¡Música entusiasta, con los cielos abiertos con la visión de ángeles cantando! ¡La gente bailarían!

Habría luces Tecnicolor iluminando los rostros de la gente...

Quizás así sería la versión de Hollywood.

Sin embargo, no es así como cierra Shemot, este libro monumental de la existencia judía.

En lugar del esplendor de la revelación, se nos presentan los áridos detalles de la construcción del mikdash.

Nuestra epopeya de Hollywood se "reduce" a un documental. ¡En blanco y negro!

Queremos ángeles cantando; queremos imágenes épicas. Obtenemos especificaciones y planos. ¡Qué lata!

Como señala el rabino Jonathan Sacks en su comentario sobre la parashá Mishpatim: "Los Mishpatim, con sus reglas y regulaciones detalladas, a veces pueden parecer una decepción después de la impresionante grandeza de la revelación en el Sinaí".



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

A vertical banner for a book. At the top is a green banner with a white dollar sign and the word 'REBAJADO' in white. Below is a purple banner with 'EN ESPAÑOL' in yellow and 'CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS' in white. In the center is a blue book cover with gold lettering and a crown. At the bottom is a purple banner with 'TORAH' in blue and 'PIDALA AHORA' in white. At the very bottom is a gold banner with 'ARTSCROLL' in a stylized font.

Se apresura a añadir que no deberíamos sentirnos decepcionados en absoluto.

Porque, si bien la parashá Yitro contiene la visión, deja claro que Dios existe en los detalles de nuestras vidas.

Ambos, por supuesto, son esenciales: visión y detalle. Sin visión, nuestras vidas se vuelven aburridas y sin sentido.

Los detalles nos permiten abrirnos camino en nuestras vidas.

El rabino Sacks reconoce la grandeza de la noble visión del judaísmo de una sociedad libre, justa y compasiva, pero la libertad no tiene sentido si es sólo una "idea abstracta".

Leyes específicas –detalles– hacen que la libertad sea real para cada hombre.

Los detalles importan. Si lo dudas, sal a comer con alguien decidido a adelgazar.

¡Se cuentan todas y cada una de las calorías!

Si lo dudas, ¡intenta comprar un libro de diez dólares cuando sólo tienes \$9,50 en tu bolsillo!

Tengo un amigo que vive en una zona costera inundable. Para seguir asegurando su casa contra pérdidas catastróficas, ha tenido que levantarla.

El proceso es bastante interesante.

En realidad, la casa se levanta de sus cimientos, se construyen cimientos más altos debajo y luego la casa se apoya sobre los cimientos nuevos y más altos.

Simple.

A menos que una esquina de la casa esté desviada hasta un cuarto de pulgada.

Detalles. Otro amigo recibe una factura con un pago global.

No puede entender lo que pasó. ¿Por qué la factura fue tan alta? No había leído la letra pequeña del acuerdo que había firmado.

Detalles. Sabemos que los detalles importan y, sin embargo, a menudo centramos nuestra atención en el "panorama general", en la grandeza.

Al hacerlo, somos víctimas de una tendencia muy humana pero que a menudo nos hace tropezar.

El amor es "todo lo que hay", pero amamos a una persona o cosa específica.

Consideramos el arte como el pináculo de la expresión humana, pero cuando hablamos de arte, estamos hablando de pinturas, sinfonías o libros específicos que han conmovido nuestros corazones.

Anhelamos lo grandioso.
Pero debemos vivir para el detalle.
Debemos vivir en el detalle.

Así es en la narración de Shemot.

Vemos la transformación de un pueblo esclavizado en una nación libre.

El arco de esta transformación es notable.

A través de las primeras parashot de Shemot a través de Bo y Beshalaj, el pueblo se prepara para el éxodo y el escape final de sus largos años de esclavitud.

Cuando llegamos a Yitro y Mishpatim comienza a suceder algo aún más poderoso que su anhelo de libertad; la libertad física que ha sido el foco de las parashot se transforma en un anhelo de independencia espiritual.

¿Qué podría ser más grandioso o más épico?
Y, sin embargo, ¿cómo se comunica esta independencia espiritual?

A través de un acto único y concreto; mediante la construcción de un mikdash, un espacio donde el espíritu de Dios residirá permanentemente entre la gente.

Más que un ejercicio de gloria, la construcción del mikdash es un ejercicio de detalle y micro gestión.

"Y todo sabio entre vosotros venga y haga todo lo que el Eterno ha mandado, el Tabernáculo, su tienda..."

Así manda el texto, antes de pasar a detallar todo lo que Dios mandó hacer al pueblo.

El énfasis en los detalles es poderoso en toda la Sidráh.

La Torá nos informa dieciocho veces que los israelitas siguieron las instrucciones que les dieron, "tal como Dios le ordenó a Moisés". ¡Dieciocho veces!

Bien, entendemos que los detalles son importantes. Pero incluso si estamos de acuerdo en que es importante conocer los muchos y variados detalles para construir el mikdash, ¿por qué repetir las palabras palabra por palabra dieciocho veces?

¿Realmente pensó Dios que la gente no podía seguir las instrucciones después de que se las dijeran cinco veces? ¿Diez veces?

En Gematria hebrea 18 es equivalente a las letras Yud y Jet

י = 8 י = 10 Jai = Vida

Bereshit 3:10 "Vaejave, Me Escondí"

La "repetición" de todos los detalles y especificaciones del mikdash es el llamado de Dios "después de que el hombre peca".

Se trata, por tanto, de una nueva convocatoria. ¿Por qué?

Porque las mismas palabras escuchadas por un hombre transformado se convierten en un mensaje transformado.

El llamado de Dios fue escuchado por un pueblo con una nueva comprensión, un pueblo cuya conciencia de Dios era mucho mayor después de haber pecado que antes.

Dios no cambia antes o después de que el hombre peque, pero el hombre sí. Entonces la repetición es necesaria. Una vez. Incluso dos veces.

Pero, ¿dieciocho veces?

Es en esta repetición continua que aprendemos una de las grandes lecciones de la vida.

La vida puede ampliarse con “momentos notables”, pero no está definida por ellos.

Más bien, se define por toda una vida de momentos.

Los hechos singulares y heroicos asombran y captan nuestra atención, pero es en la repetición constante, día a día, de deberes detallados y de buenas y sencillas acciones mediante las cuales se realiza la plenitud de una vida.

Una experiencia en la cima de una montaña es estimulante, pero no llegamos a la cima de la montaña con un solo y atrevido salto, sino mediante un ascenso metódico, paso a paso, recorte a recorte, por la ladera de la montaña.

¿Cuál es el mayor desafío, un momento de brillantez o la bondad constante – incluso laboriosa– y continua?

Moisés vio grandeza en el logro humano de las pequeñas cosas; en la ejecución exacta y precisa de las instrucciones, en la autodisciplina y en la atención fiel y cuidadosa a cada detalle, “y Moisés miró toda la obra, y he aquí, la habían hecho como el Señor había mandado, así también lo habían hecho, y Moisés los bendijo”.

La bendición es un reconocimiento de esos detalles.

Es en lo particular donde vemos lo Divino.

Cuando Dios creó a la humanidad, no creó multitudes, sino un hombre y una mujer; su valor es igual al valor del mundo entero.

No se requiere heroísmo para alcanzar la grandeza. “Se considera que quien salva un alma ha salvado un mundo entero”.

La principal preocupación del judaísmo es lo singular, lo individual, el detalle. De nuevo, un buen argumento a favor de la repetición. ¿Pero dieciocho veces?

El Talmud de Jerusalén compara la repetición de las instrucciones de Dios para el mikdash dieciocho veces “tal como Dios ordenó” con las dieciocho bendiciones del Shmoné Esréh.

A primera vista, la comparación parece sólo superficial, un acuerdo numérico.

Pero si miramos más de cerca, vemos que Shmoné Esréh, más que cualquier

otra oración judía, nos enseña que la vida no es una mezcla de generalidades universales o necesidades y placeres únicos.

Nos enseña sino el reconocimiento de que un Dios particular, que es capaz de proveer y respondiendo a cada una de nuestras muchas necesidades y solicitudes personalizadas, detalladas y específicas, escucha nuestra oración muy particular.

La sabiduría que requiere uno no es la sabiduría que busca el otro.

Nos enseña sino el reconocimiento de que un Dios particular, que es capaz de proveer y respondiendo a cada una de nuestras muchas necesidades y solicitudes personalizadas, detalladas y específicas, escucha nuestra oración muy particular.

La sabiduría que requiere uno no es la sabiduría que busca el otro.

Mi fragilidad requiere un perdón diferente al tuyo.

La curación que necesita uno es diferente de la terapia que requiere otro.

La oración es una experiencia religiosa individual porque, así como los detalles de las solicitudes varían, también varían los detalles de la respuesta.

Oramos a Dios, porque sólo Él puede relacionarse y responder a nuestras necesidades únicas y particulares.

Dios quiere que imitemos sus caminos.

Así como Él debe prestar atención a las necesidades humanas más pequeñas, también espera y anticipa que nosotros también viviremos no según generalidades o verdades universales, sino más bien prestando atención al llamado de los detalles Divinos.

Nuestra vida es como un mikdash.

Cuando lo hacemos, pretendemos comparar nuestros caminos con los Suyos y nos encontramos caminando "...en Sus caminos".

CADA UNO DE NUESTROS DIAS

De las enseñanzas del Rabino Eliahu Safrán

Mi religión consiste en una humilde admiración por el ilimitado espíritu superior que se revela en los pequeños detalles que somos capaces de percibir con nuestra frágil y débil mente. - Albert Einstein

Central a la narrativa en Shemot es la transformación del pueblo en la nación de Israel de los remanentes de nuestra esclavitud.

A través de las primeras parashot de Shemot a través de Bo y Beshalaj, la gente se prepara para el éxodo y el escape final de los largos años de esclavitud.

Cuando llegamos a Yitró y Mishpatim algo aún más poderoso comienza a suceder; nuestra libertad física que ha sido el foco de la parashot se convierte en una transformación más espiritual.

Un pueblo escapa de la esclavitud, una nación comienza a formarse en el desierto.

Cuando nuestra lectura llega a Yitró y Mishpatim, nos encontramos en medio de la transformación de nuestra libertad física a la independencia y exclusividad espiritual.

¿Cómo se nos comunica esta nueva independencia espiritual? A través de la construcción de un mikdash, un espacio donde el espíritu de Dios residirá permanentemente entre nosotros.

Sin embargo, así como nuestra libertad física no se realizó sin contratiempos, nuestro desarrollo espiritual fue desafiado desde el principio.

Ki-Tisá nos muestra a Israel como una novia infiel bajo la jupá; buscando un becerro de oro.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

De la misma manera que los individuos, las comunidades se enfrentan a la crisis, al error y al pecado.

Y, al igual que los individuos, la forma en que una comunidad responde a sus fechorías y fracasos inevitables la define más que los errores iniciales.

Es solo después de la tragedia del becerro de oro que construimos el mikdash. En Vayakel-Pekudé, implementamos los planes e ideales descritos anteriormente y le damos la bienvenida a Dios entre nosotros.

¡Este es un momento muy glorioso! ¡Los cielos deberían abrirse con el canto de los ángeles!

Sin embargo, no es así como cierra Shemot, este libro monumental de la existencia judía.

En cambio, leemos detalles interminables de la construcción del mikdash. Anhelamos la hermosa imagen, pero obtenemos hojas de especificaciones y planos.

Abraham no aguanta contra la decepción. Señala que la Torá registra en cinco ocasiones, tanto de manera detallada como general, la construcción del Tabernáculo. El más desconcertante es cuando Moisés le dijo a Israel: "Y que todo hombre sabio de entre vosotros venga y haga todo lo que el Señor ha mandado, el Tabernáculo, su tienda..." pasando a detallar todo lo que Dios les ordenó hacer.

¿No hubiera sido suficiente haber terminado con las palabras "y hacer todo lo que Dios ha mandado"? Tenemos que preguntarnos, ¿Por qué la repetición?

El énfasis en los detalles es conspicuo en todo el Sidra. La Torá nos informa dieciocho veces que los israelitas siguieron las instrucciones que se les dieron, "tal como Dios le ordenó a Moisés". ¡Dieciocho veces!

Aunque estemos de acuerdo en que es importante conocer los muchos y variados detalles para construir el mikdash, ¿por qué repetir las palabras palabra por palabra dieciocho veces? ¡Ciertamente una vez hubiera sido suficiente!

Rambán y Or Ha-Jayim coinciden en que el motivo de la repetición es similar "al expuesto por nuestros Sabios con respecto a las recapitulaciones del sirviente de Abraham, Eliezer. Dado que la historia era tan preciosa para Él, se registró dos veces. De manera similar, la historia del Tabernáculo se registró dos veces porque Él lo amaba".

Pero la repetición de la conversación de Eliezer no se transmite, como la historia del mikdash, palabra por palabra.

Las adiciones y variaciones entre la historia original y los informes de Eliezer se suman a la narrativa y las lecciones que tomamos de la repetición.

En este caso, "era amado por Él", porque incluso sin las adiciones y variaciones, "las charlas de sobremesa de los sirvientes de los patriarcas eran más preciosas para el Santo que la Torá de sus descendientes". Dios disfruta incluso de las "repeticiones" de aquellos que se encuentran en compañía de los Avot de la misma manera que un abuelo disfruta escuchando historias de sus nietos de personas que los han visto.

Entendemos el placer de Dios en los informes de Eliezer. Pero, ¿qué disfrute podría obtener Él, sin embargo, de una repetición seca de la construcción del Tabernáculo? Gran disfrute como resulta!

Uno de los grandes placeres de Dios es anticipar la capacidad, la fuerza interior y el poder del hombre para arrepentirse, "porque su diestra está extendida para recibir al penitente".

Dios conoce demasiado bien la naturaleza del hombre que lo lleva al pecado. Esa es la razón de la mayor bondad de Dios hacia el hombre: la teshuvá. Por lo tanto, Dios disfruta acercándose al hombre con un espíritu de perdón. Él es el "clemente, que perdona abundantemente".

La repetición de las instrucciones para construir el mikdash no es simplemente una repetición, sino un gesto del amor de Dios por Sus hijos, quienes fueron aplastados emocional y espiritualmente después de hacer el becerro de oro. En su estado caído, escuchan una vez más el llamado a construir el mikdash, donde reposará la presencia de Dios.

Sus espíritus se rejuvenecen. "Eso fue amado por Él". La pasión por construir el mikdash superó el pecado del egel. El disfrute de Dios al ver a Su pueblo arrepentirse con entusiasmo produjo un llamado renovado para construir el mikdash, no solo una revisión de los viejos sentimientos. "Fue amado por Él" para volver a poder dar instrucciones a un pueblo espiritualmente resucitado, sabiendo que ahora responderían "tal como Él lo mandó".

"Yo soy el Señor antes que el hombre peque, y yo soy el Señor después que el hombre peca".

La "repetición" de todos los detalles y especificaciones del mikdash es el llamado de Dios "después del pecado del hombre".

Como tal, es una nueva llamada. ¿Por qué? Porque lo escucha un pueblo con un nuevo entendimiento, un pueblo cuya conciencia de Dios es mucho mayor después de que peca que antes.

Dios no cambia antes o después de que el hombre peca, pero el hombre sí.

La repetición resuena entonces.
Pero aún así, ¿dieciocho veces?

Es en esta repetición continua donde aprendemos una de las grandes lecciones de la vida.

Vivimos en una época en la que la experiencia se reduce a fragmentos de sonido y nuestras emociones más profundas se expresan en 140 caracteres o menos.

En tal contexto, es difícil recordar que la vida no se define por "momentos" notables sino por una vida de momentos.

Las hazañas singulares y heroicas asombran, pero es en la constante, día a día, repetición de deberes detallados y simples y buenas acciones que se realiza la plenitud de una vida.

Llegar a la cima de la montaña no se logra con un solo y atrevido salto, sino con la ascensión metódica de la ladera de la montaña, paso a paso, corte por corte.

Elogiamos el brillante ensayo, pero me gustaría preguntar ¿Quién merece el mayor elogio? ¿El filántropo de un millón de dólares o el donante constante y solidario de medios más modestos que se esfuerza por contribuir regularmente a todas las causas benéficas importantes?

¿Solo alabamos a quien se lanza a aguas turbulentas para salvar la vida de un niño o aplaudimos también a quien en su vida diaria está llena de buenas obras, cada una en sí misma una pequeña perla sin duda, pero que, sobre toda una vida, formar un hermoso collar de tales perlas?

¿Cuál es el mayor desafío, un momento de brillantez o una bondad constante y continua? Moisés vio grandeza en el logro humano de las pequeñas cosas; en la ejecución exacta y precisa de las instrucciones, en la autodisciplina, y en la atención fiel y solícita a cada detalle, "y Moisés examinó toda la obra, y he aquí que lo habían hecho como el Señor lo había mandado, así lo había hecho, y Moisés los bendijo".

La bendición es un reconocimiento de esos detalles.

Es en lo particular que vemos lo Divino. Cuando comemos una manzana, decimos una bendición por esa manzana.

Cuando Dios creó a la humanidad, no creó multitudes, sino un hombre y una mujer; su valor es igual al valor del mundo entero.

No se requiere heroísmo para alcanzar la grandeza. "Se considera que el que salva un alma ha salvado un mundo entero".

La principal preocupación del judaísmo es lo singular, lo individual, el detalle.

El Talmud de Jerusalén compara la repetición de las instrucciones de Dios para el mikdash dieciocho veces "tal como Dios ordenó" con las dieciocho bendiciones del Shemoné Esréh.

A primera vista, la comparación parece superficial, un acuerdo numérico.

Pero mirando más de cerca, vemos que Shemoné Esréh, más que cualquier otra oración judía, nos enseña que la vida no es una mezcla de generalidades universales o necesidades y placeres de una sola vez, sino el reconocimiento de que un Dios particular, que es capaz de proveer y respondiendo a cada una de nuestras muchísimas necesidades y solicitudes personalizadas, detalladas y específicas, escucha nuestra oración muy particular.

La sabiduría requerida por uno no es la sabiduría buscada por el otro.

Mi fragilidad requiere un perdón diferente al tuyo. La curación que necesita uno es diferente de la terapia que requiere otro. La oración es una experiencia religiosa individual porque así como varían los detalles de las solicitudes, también varían los detalles de la respuesta.

Oramos a Dios, porque solo Él puede relacionarse y responder a nuestras necesidades únicas y particulares, "*Porque solo Él es poel g'vurot, oseh jadashot, ba'al miljamot, zorea tzedakot, matzmiaj yeshuot, boreh refuot*".

Fuerte Labrador, Hacedor de Cosas Nuevas, Señor de Guerras, Sembrador de Justicia, que hace Florecer Salvaciones, Creador de Sanidades.

Dios quiere que imitemos Sus caminos.

Así como Él debe prestar atención a las más mínimas necesidades humanas, Él espera y anticipa que nosotros también viviremos no por generalidades o verdades universales, sino más bien por atender el llamado de los detalles Divinos.

Nuestra vida es como un mikdash.

Cuando lo hacemos, tenemos derecho a comparar nuestros caminos con los suyos y nos encontramos caminando "... en sus caminos".

COMO APRENDER A USAR NUESTRO BITAJON

LA FABRICACION DE LA MENORA

"Y Harás una Menorá de oro puro, minuciosamente la Menorá será hecha. Su base, su eje, sus copas, sus botones y su florecimiento será minuciosamente hecha de allí mismo." -- Shemot 25:21

Dice el Ohr Jajaim

ויעש את המנורה, -**Vaya'as et hamenorah- Él construyó el candelero, etc.**

Encontrará que la Torá se refiere a los diversos muebles del Tabernáculo con la misma descripción tanto cuando se nos dice sobre lo que se requería como cuando se informa de la ejecución.

¿Por qué, en este caso, la Torá se apartó de esta regla y en lugar de describir el candelabro como "el candelabro para la iluminación" o como "el candelero de oro", simplemente se describe como "el candelero"?

Quizás la respuesta se pueda encontrar en la regla (**Menajot 28**) de que bajo ciertas condiciones el candelabro podría estar hecho de otros metales, como se insinúa en la palabra **תיעשה** -**teyaseh-de una sola pieza**, (25,31).

ועשית מנרת זהב טהור מקשה תיעשה המנורה ירצה וקנה גביעיה פפתריה ופרתיה ממנה יהיו

25:31 *Y harás un candelabro de oro puro; labrado a martillo y de una sola pieza será hecho el candelabro; su base y su tronco, sus esferitas (en forma de manzana) y sus adornos en forma de flores procederán del mismo (candelabro).*

Ve'asita menorat zahav tahor mikshah teyaseh hamenorah yerejah vekanah gevi'eyha kaftoreyha ufrajeyha mimenah yihyu.

La Torá mencionó en el capítulo 25 que el candelabro tenía que estar hecho de oro para recordarnos que la regla de que podía estar hecho de metales más baratos no se aplicaba en las condiciones que prevalecían en ese momento.



Por Eliyahu BaYona

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

HARTSCROLL

También podría ser que el significado de las palabras "el candelero de oro" simplemente signifique que debe estar hecho de oro y no de ningún otro metal, aunque dicho candelero es aceptable en principio.

En nuestro contexto, la Torá simplemente enfatizó que Betzalel cumplió con las instrucciones e hizo el candelero de oro como se ordenó.

Veamos lo que nos enseña el Rab Ben Zion Shafier:

Moshe Rabbenu fue encargado con la construcción del *Mishkán*, la morada de HASHEM en este mundo. Mientras que los componentes de esta estructura son físicamente complicadas, la **kavanáh** – la intensión específicamente requerida durante el proceso de edificación – son aún más complicados.

Cómo sabía Moshé la forma de la Menoráh?

La *Menorá* es el recipiente más complicado de todos.

Su diseño es tan detallado que aún cuando Hashem le explicó a Moshe como debería de construirlo, Moshe aun no le entendió su naturaleza intrínseca y no la pudo armar.

Por eso, HASHEM le mostro una imagen de la *Menorá* hecha de fuego para que así Moshe pudiera realmente verla terminada y así pudiera imitarlo.

Pero Rashí nos dice que cuando llego el momento de la construcción de la *Menorá*, Moshe aún no pudo entender su estructura y no pudo fabricarla.

HASHEM dijo, "Tira un terrón de oro en el fuego, y la *Menorá* saldrá por su cuenta."

Así es como la *Menorá* fue creada – por su propia cuenta.

Este Rashí es desconcertante. Ya que la *Menorá* era tan complicada que Moshe no podía entender la naturaleza interna ni cómo hacerlo, entonces

¿Por qué HASHEM se molesto en enseñarle la imagen de la *Menorá* en el fuego?



¿Por qué entonces HASHEM le mostro a Moshe el imagen de la Menorá para que el supiera cómo se iba hacer?

Claramente, crear la Menorá era mucho más de la capacidad del ser humano.

¿Por qué Moshe tenía que tener una imagen clara de cómo se iba a ver?

Balance de bitajón e hishtadlut

La contestación a esta pregunta está basada en el entendimiento del balance entre la participación de HASHEM en los asuntos del mundo y la obligación del hombre de poner su esfuerzo – el balance entre **bitajón** (confianza) e **hishtadlut** (esfuerzo personal).

Uno de los hechos básicos de la vida es que HASHEM dirige este mundo.

Aunque aparentemente pareciera que el hombre está encargado, HASHEM programa toda actividad en el planeta.

Como decimos en el primer **Ani Maamin** (Yo Creo): "HASHEM hizo, hace y hará todas las manifestaciones.

La pregunta es: ¿Cuál es la parte del hombre? Si HASHEM determina todos los resultados, ¿cómo está el hombre supuesto a actuar? ¿Cuál es su función?

¿Cuánto empeño debo de poner?

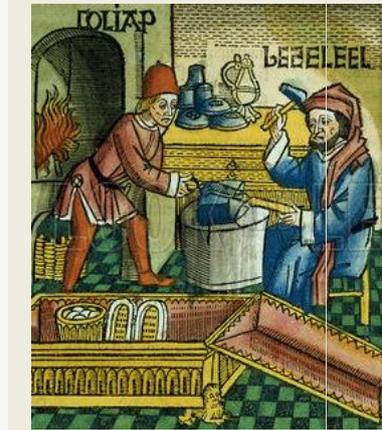
Los Jovot HaLevavot (Baquia Ibn Pekudá) nos enseñan que estamos obligados a actuar b'derej hatevah – en los caminos del mundo.

En otras palabras, nosotros estamos obligados a insinuar como si los resultados dependieran de nosotros, aunque sabiendo perfectamente que el resultado está fuera de nuestras manos.

Trabajamos para ganarnos la vida, sabiendo que la suma de dinero cual vamos hacer ya está decidido en Rosh Hashanah.

Vamos a los doctores cuando estamos enfermos aunque sabemos que nuestra salud está determinada solamente por HASHEM.

Estamos obligados de ir a cualquier extremo para protegernos aun sabiendo que vivir o morir ya ha sido determinado.



Nosotros ponemos nuestro **esfuerzo**, sabiendo desde un principio que este es el mundo de HASHEM y que Él solamente es quien determina el **resultado**.

La guía para escoger el nivel adecuado de *hishtadlut* es **pretendiendo que HASHEM no esta en el panorama.**

Necesitamos evaluar cada situación de acuerdo **con los caminos del mundo**.

¿Cuál es el esfuerzo normal que una persona debe de poner para esperar este resultado?

¿Cómo un consejero financiero que es sensato nos recomendaría como seguir un planteamiento? ¿Cuál sería la recomendación de un doctor sabio?

Esa contestación es *derej hatevah* para esa situación. Eso define *hishtadlut* correctamente.

Sin embargo, hay otros factores que cambian lo correcto en *hishtadlut*.

Por ejemplo, si el *derej hatevah* está en conflicto con la *Halajá*, entonces el esfuerzo correcto cambia.

Si la única manera de ganarse la vida es trabajando en Shabbos, entonces uno no está permitido de usar el *derej hatevah*.

El debe de usar un nivel más elevado de *bitajón* (*confianza*).

Igualmente, si una persona es obligada en algo que es imposible hacer de acuerdo con los caminos de la naturaleza, el debe de hacer lo máximo que pueda hacer y después depender en HASHEM para que provee el resto.

Cuando se trata de ganarse la vida, salimos a trabajar aunque sabemos que no controlamos las condiciones en el mercado.

Una pequeña depresión mundialmente, y todos quedamos fuera de empleo. Una caída de la bolsa de valores, y todo ingenio comercial y entrenamiento nos sirve para nada.



Nuestro role es ir a nuestra labor, usar nuestro mejor criterio, y después depender en HASHEM. Si vamos a triunfar, HASHEM hará que hagamos las decisiones correctas.

Sorprendentemente, cuando logramos un éxito en este mundo, los resultados son acreditados a nosotros aunque estemos consientes de que HASHEM fue Quien Lo hizo todo. Solamente hicimos el movimiento.

Nosotros usamos el sistema de HASHEM, y tomamos el crédito de haberlo hecho. Si yo le doy de comer a mi familia, me consideran como el **proveedor**.

Si doy *Tzedakáh* es considerado que yo he dado de mi propio dinero y soy acreditado con haber salvado a una persona pobre del hambre. En el sistema de HASHEM, nosotros somos acreditados con el resultado.

El hombre es acreditado por sus acciones

Si un hombre decide edificar un *shul* (*sinagoga*) y contra grandes probabilidades, triunfa, él debe de entender que HASHEM estuvo ayudándole en cada paso del camino, pero aun así el crédito de edificar el *shul* va a él.

El es considerado la causa de ello, y como tal, el mérito va a él. La razón para esto es que HASHEM crea un sistema complejo llamado **teváh** donde El se esconde detrás.

Cuando usamos ese sistema, es considerado como si nosotros hicimos toda la acción.

Contestación; ¿Por qué Moshe necesitó ver el imagen de la Menorá?

Esta parece ser la contestación a la pregunta en Rashí. HASHEM quería que el *Mishkán* y sus recipientes fueran construidos por el hombre. Sin embargo era imposible para el hombre hacerlo.

Aun los más grandes hombres no pudieron comprender cómo hacer la *Menorá*.

Entonces su *hishtadlut* tuvo que hacer todo lo que podía y después depender en HASHEM para el resto. Moshe pondría el oro en el fuego, y la *Menorá* se hizo por su cuenta. Moshe empleo el sistema que HASHEM creó para producir la *Menorá*.



De todos modos, para que la creación de la *Menorá* fuese acreditada al hombre, Moshe tuvo que por lo más mínimo tener la visión de que era lo que él estaba creando.

Ya cuando él tenía ese concepto en su mente, tirando el terrón de oro al fuego era considerado como si él había hecho la *Menorá* por sí mismo. Entonces fue considerado como si había usado el sistema de HASHEM para conseguir este resultado.

Si Moshe no tenía una visión clara de lo que él estaba creando, entonces en ningún sentido se podría considerar de que él lo había hecho – hubiera sido el fuego quien lo hizo.

Cuando él sabía lo que él quería desarrollar, entonces él tomo las fuerzas que HASHEM creó para conseguir ese resultado. En este caso, la fuerza fue la del fuego que ocasiono la *Menorá*.

Bitajón en nuestras vidas

Este concepto tiene una gran importancia para nosotros porque clarifica muchas de las cosas que hacemos.

En muchas circunstancias estamos obligados a usar más el planteamiento del "camino del mundo."

Estamos obligados a preguntarnos cuál sería el camino más sabio a seguir de acuerdo a los caminos de la naturaleza y después salir con un plan solido de negocio y método para obtener esos resultados.

De todos modos, hay muchas situaciones en donde llegamos a un punto donde no hay ningún camino claro para seguir.

Si es decidiendo por escoger dos carreras idénticas, determinando cual medico "experto" escuchar o decidiendo en cuál escuela poner a nuestro hijos, nosotros estamos obligados a ser responsables, usar nuestro mayor juicio, y determinar de acuerdo con los caminos del mundo cuál es el mejor método.

Cuando hemos llegado a ese punto, nosotros "tiramos el terrón de oro en el fuego."

Dependemos en HASHEM para que nos traiga el resultado que Él a predeterminado ser lo mejor para nosotros.

Nosotros tenemos una visión del resultado. Sabemos lo que queremos, pero no estamos seguros como llegar allí.

Estamos obligados a hacer los movimientos, y nosotros dependemos en HASHEM para que nos de lo que es mejor.

Cuando triunfamos, tomamos el crédito de haber hecho todo.

Así es la manera como HASHEM creó este mundo, y Él nos permite usarlo para nuestro beneficio y para nuestro crecimiento.



Por qué un Judío No cree en Jesús?

LA TORÁH Y LA SALVACIÓN. 16

Dialogos del Rabbai Moshe y el Talmid Akiva



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

AKIVA.- Rabbai Moshe: Mis amigos cristianos me objetan que si no creo en Jesus yo no me voy a salvar. Acaso la Torah enseña eso?

RABBAI MOSHE.- El corazón de la filosofia cristiana radica en la idea de que creer en Jesus conduce al creyente a ser salvo. La Biblia Judia, muchos siglos mas antigua que la religion cristiana nada dice acerca de la salvación personal acerca de Jesus o a traves de algún mesías. Lo que si encontramos desde siempre es que tanto Judios como gentiles pueden ser salvos al final de los tiempos a traves de la Torah. La Torah provee los medios para dicha salvación. Los Judios son juzgados a traves de las 613 ordenanzas de la Torah y los gentiles a traves de las siete (7) leyes fundamentales de la ética conocidas como las Leyes de Noah.

Tanto a Judios como a gentiles se les requiere obediencia a las leyes éticas o Noajidas, pero la Torah adicionalmente obliga a los Judios a ser Sacerdotes del mundo y quienes son ordenados a obedecer las leyes de santidad. Estas leyes de santidad pretenden santificar y elevar el mundo físico. El énfasis de dichas leyes tiene que ver con los alimentos, la intimidad marital y el Shabbat.

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Los gentiles pueden guardar los mandamientos de santidad si así lo desean, pero la Torah no les requiere que lo hagan. Las siete categorías de las leyes de Noah, son:

Se prohíbe la idolatría (Deut. 5:7-9)

Se prohíben ciertas transgresiones sexuales (Deut. 5:17)

Se prohíbe comer una presa tomada de un animal vivo (Gen. 9:4, Talmud Sanhedrin 56a; Rambam, Hil.Melajim 9:1) Antiguamente existía la práctica de remover un miembro de un animal vivo aplicándole un torniquete para mantenerlo vivo, para comerse el resto de las presas más tarde; por lo tanto, el sufrimiento del animal era grande.

Se prohíbe el asesinato (Deut. 5:17)

Se prohíbe blasfemar del Nombre Divino (Lev. 24:15)

Se prohíbe el robo (Lev. 19:11)

Se requiere que los gentiles organicen cortes de justicia (Deut. 16:18)

AKIVA.- De donde conocemos que los gentiles sean juzgados por las siete leyes de Noah?

RABBAI MOSHE.- Contrariamente a lo que aseguró y enseñó el turco Pablo de Tarso, que dijo que los gentiles son juzgados por su fe en Jesús, ese punto de vista contradice las Siete Leyes de Noah. Lo que vemos aquí es que la opinión de Pablo es completamente opuesta a la normatividad Judía y a la teología farisea a la cual el supuestamente aseguraría

muchas veces que pertenecía, lo cual hace muy dudable su aseveración de haber sido Judío y mucho menos un discípulo del gran líder Gamaliel. De acuerdo a los registros históricos del Talmud, no aparece por ninguna parte el nombre de Pablo o Shaul en los registros de estudiantes de Gamaliel en la época a que se refiere el supuesto "apóstol" Pablo, aunque si gozamos de mucha información de las enseñanzas de Gamaliel y listados de estudiantes de este gran Maestro Judío. Conocemos además de la gran oposición que se levantó en contra de este personaje - Pablo- por parte de Yaakov BenYossef, o sea Santiago, debido a la teología que sostenía Pablo y a su concepción sobre las Siete Leyes Noajidas que convirtió finalmente en solo Cuatro para los seguidores de Jesús.

AKIVA.- Y luego Santiago o Yaakov no dice en el documento de Hechos o Actos de los Apóstoles que los gentiles seguidores de Jesús debían guardar cuatro (4) Leyes?

RABBAI MOSHE.- Eso es lo que conocemos desde hace varios siglos, como dice: "Pero escríbeles a ellos (gentiles):

Que se abstengan de cosas consagradas a los ídolos

Que se abstengan de inmoralidades sexuales

Que se abstengan de cosas estranguladas, y

Que se abstengan de sangre (Hech. 15:20 y 21:25)

Lo que parece a primera vista es que dichas decisiones sobre las supuestas cuatro (4) colocandolas en la mano de Santiago, sean corregidas, corruptas, editadas y acortadas de la version original de las Siete Leyes. Las primeras dos leyes son claramente Leyes Noajidas. La tercera parece referirse a la prohibición en contra de la crueldad animal (comer presas o miembros de animales vivos). La cuarta ley parece referirse a la prohibición de comer sangre y de derramar sangre mediante un asesinato.

Santiago fue el líder del movimiento de Jesus despues de que este murió. De acuerdo a Hech. 15, Santiago fue consultado sobre si los seguidores de Jesus debian ser circuncidados y obedecer las leyes de Moises. Hechos no hace claro que la circuncisión es el medio para la conversion al Judaismo. Es asi como Santiago decide que los gentiles no deben circuncidarse. Es obvio que Jesus no habia decidido sobre este punto mientras estuvo en vida, lo que implica que Jesus no consideró a los gentiles como parte importante de su movimiento durante su vida. Recordemos que una de las ordenes que dió a sus discípulos fue no ir por camino ni ciudades de gentiles, sino a las ovejas perdidas de Israel, es decir, solo a Judios.

El Judaismo sostiene que D'os juzgara a los gentiles por medio de las Leyes de Noah, no por la fe en Jesus o un mesías, ya que no hay bases escriturales para ello. De esta manera, las Leyes Noajidas hacen que la fe en Jesus sea irrelevante para la salvación.

Los gentiles no estan exentos de pertenecer al Pueblo Escogido, ya que quienes asi lo deseen pueden convertirse al Judaismo. Hay muchisimas personas que sienten que nacieron con un alma Judia y a ellos no se les niega su participacion en este grupo de Sacerdotes al servicio del Eterno. Aunque es claro que el Judaismo no anda en busca de convertir a gentiles ya que cada uno, Judio o gentil tienen su parte en el mundo por venir o sea el Olam Haba.

Asi pues, el cristianismo Paulino reclama que la fe en Jesus es superior a las Siete Leyes de los gentiles.

SOBRE JESUS O YESHUA

1. [**Judaismo y Torah*](#)
2. [**Quien Escribió la Biblia Cristiana?*](#)
3. [**La Sangre Como Expiación de Pecados*](#)
4. [**La Sangre Como Expiación de Pecados 2*](#)
5. [**Quienes Escribieron las Epistolas?*](#)
6. [**Las Alteraciones de la Biblia cristiana*](#)
7. [**La Traición de Judas*](#)
8. [**El Juicio de Jesus*](#)
9. [**El Juicio de Jesus -2*](#)
10. [**La Resurrección de Jesus*](#)
11. [**La Resurrección de los Muertos*](#)
12. [**Jesus en el Talmud*](#)
13. [**Jesus en el Talmud 2*](#)
14. [**Jesus y el Paganismo*](#)
15. [**Jesus y el Paganismo 2*](#)
16. [**La Torah y la Salvación*](#)
17. [**La Disputa de Barcelona: El Cetro de Juda 1*](#)
18. [**La Disputa de Barcelona: El Cetro de Juda 2*](#)
19. [**La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias?*](#)
20. [**La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias 2?*](#)
21. [**La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias 3?*](#)
22. [**La Disputa de Barcelona: Las Setenta Semanas*](#)
23. [**La Disputa de Barcelona: El Mesias es Dios?*](#)
24. [**La Disputa de Barcelona: El Señor de mi Señor*](#)
25. [**El Señor de mi Señor, de acuerdo al Talmud*](#)

POR QUÉ LA TORÁH PARECE REPETITIVA?

"...diez cortinas de lino, entrelazadas con lana turquesa, púrpura y carmesí..." (36:8)

En la parashá de esta semana, la Torá repite la detallada descripción del Mishkán y de sus accesorios que ya había hecho en la parashat Terumá.

¿Para qué la repetición?

El Maguid de Dubno era famoso por sus **mashalim** (parábolas), que siempre daban en el blanco, con una narración era capaz de ilustrar un concepto de Torá, iluminando los ojos y las mentes de todos los oyentes.

Una vez, el Gaón de Vilna le preguntó cómo hacía para narrar parábolas tan maravillosas. El Maguid le respondió con otro mashal.

Había una vez un príncipe que ansiaba enormemente transformarse en un tirador experto. Un día, mientras viajaba, llegó a una pequeña aldea. Allí se llevaba a cabo una competencia de tiradores al blanco. El príncipe advirtió que uno de los competidores tenía una precisión inigualable. Siempre daba en el centro del blanco.

El príncipe le preguntó cómo era que siempre obtenía tan buenos resultados. Y esto fue lo que le respondió: "Pues bien: en primer lugar le apunto al árbol. Después, una vez que la flecha se clavó en el árbol, voy corriendo y le pinto círculos alrededor".

Prosiguió el Maguid de Dubno: "Yo hago lo mismo. Antes que nada, encuentro una historia interesante; después buscó un versículo relevante o un pensamiento de Torá que se le adapte".

Algo así fue lo que hizo Hashem cuando creó el universo. Primero, "escribió" el mashal, que es la Torá, y después, observándola, creó el mundo. La Torá es el anteproyecto del mundo. Pero más que el anteproyecto del arquitecto, que no tiene vida, la Torá es el dínamo, la fuente de energía espiritual, que hace que el mundo dé vueltas.

La luz fluorescente consume unos pocos vatios, mientras que el aire acondicionado necesita varios miles de vatios.

Del mismo modo, la "electricidad espiritual" de un versículo de Torá solo bastó para proveer a todas las criaturas del mar: "Que en las aguas proliferen seres vivos..." (1:20).

Sin embargo, el Mishkán, que era la "morada" de Hashem en este mundo, necesitaba una "corriente espiritual" mucho más grande.

Por eso hacen falta tantos versículos de la Torá con referencia al Mishkán. Cada versículo que lo describe es como un vatio más de energía.

Rabí Mordejai Perlman

"...el Tabernáculo del Testimonio..." (38:21)

El Tabernáculo era en sí mismo testimonio de la precisión del recuento de Moshé, porque si hubiera habido hasta la más mínima malversación de fondos, ciertamente la Presencia Divina no se habría posado sobre él.

Por ese motivo, se lo llama el Tabernáculo del Testimonio.

Comentario a la Haftará

Iejeskel 45:16 -46:18

El Shabat antes de Rosh Jódesh Nisán es llamado Shabat Hajódesh. En Rosh Jódesh Nisán, el Pueblo Judío recibió la primera de las 613 mitzvot: la santificación de la luna.

En mérito a esa mitzvá, el pueblo judío adquirió el control sobre el tiempo, teniendo la posibilidad de santificar a la luna para establecer el período de los meses y determinar así en qué días caerán las fiestas de Pésaj, Shavuot, Sucot, a diferencia del Shabat, que es fijo y llega cada siete días.

Así el hombre se convierte en socio de Dios para santificar el tiempo: Dios, a través de la santidad fija del Shabat; y el pueblo judío, a través de las fiestas.

Canciones que cantamos en la mesa de Shabat

ELIAHU HANA VI

"EL PROFETA ELIAS..."

Vahashiv lev avot al habanim...

"El retornará los corazones de los padres respecto de sus hijos"

Eliyahu ha Nabí, según explican los Sabios (Baba Metzia 84b), tiene la responsabilidad de despertar a los Patriarcas Abraham, Itzjak y Yaakov, para que recen, y luego los devuelve a su descanso. Un Rosh Jódesh, llegó tarde a la Yeshivá de Rabí Yehuda Hanasí, y le explicó que se había retrasado por la necesidad de despertar a cada uno por separado, y aguardarlo a que terminara de rezar, antes de despertar a los otros. "¿Por qué no levantas a los tres juntos y ahorras tiempo?, le preguntaron. "Rosh Jódesh es un momento especialmente oportuno para la llegada del Mashiaj", respondió, "y si los tres Avot rezaran juntos, correríamos el riesgo de que trajeran al redentor antes de la hora indicada".

En nuestra canción de Eliyahu, expresamos nuestra confianza de que cuando se acerque el momento de la redención, se oiga el permiso celestial para "retornar los corazones de los padres", al dejarlos rezar juntos por la redención de sus hijos.